

[www.cibereduca.com](http://www.cibereduca.com)



**V Congreso Internacional Virtual de Educación**  
**7-27 de Febrero de 2005**

## **BIBLIOTECAS Y EDUCACIÓN. UNA EXPERIENCIA MULTIGENERACIONAL Y MULTICONTEXTUAL**

M<sup>a</sup> Immaculada Pastor Homs  
M<sup>a</sup> del Carmen Fernández Bennássar

Universitat de les Illes Balears (UIB), España.

Hoy en día son pocas las personas que consideran a la biblioteca como una especie de santuario del saber al que acuden, por derecho, unos pocos iniciados. Por el contrario, la biblioteca ha ido abriéndose a la comunidad y ha ido haciéndose más asequible a toda clase de lectores. Pero todavía queda mucho por hacer y mucho camino para recorrer antes de que podamos calificar a nuestras bibliotecas como auténticos centros culturales y educativos.

Si seguimos la definición de la UNESCO, publicada en 1972, Año internacional del Libro:

“La biblioteca pública es el medio principal para dar a todos libre acceso al conjunto de los pensamientos y de las ideas de los hombres, así como a las creaciones de su imaginación...

La biblioteca pública debe ofrecer a los adultos y a los niños la posibilidad de avanzar parejos a su época, de no dar nunca por concluida su instrucción y de mantenerse al corriente de los progresos que se producen en las ciencias y en las artes.

Presentadas de forma atractiva y puestas al día constantemente, sus colecciones deben ser la prueba viva de la evolución del saber y de la cultura. Así podrá ayudar a los lectores a formarse sus propias opiniones y a desarrollar su gusto y sus facultades críticas y creativas.”

Tras la anterior definición, consideramos que la biblioteca, para avanzar en su cometido educativo debe moverse en dos líneas de trabajo que, a continuación expondremos:

- a) la primera seria la captación de nuevos públicos y la conservación de los ya iniciados ,
- b) la segunda sería la salida de la biblioteca hacia el exterior, para prestar sus servicios en lugares poco habituales pero con interesantes perspectivas.

### **La captación de nuevos públicos**

Es ésta una tarea que se han impuesto muchas instituciones culturales, como museos, galerías, fundaciones, etc. y que consideramos que podría resumirse del siguiente modo. El problema básico que debería afrontarse es, a nuestro juicio, la detección de barreras entre el usuario y la institución, barreras que, a veces, aún siendo fáciles de superar, no lo son por simple desconocimiento. Vamos a exponer a continuación algunas de ellas (Dodd, J y Sandell, R., 1998, citados en Pastor Homs, M. I., 2004: 135) que deberán servirnos después para planificar las estrategias más adecuadas para ir venciendo progresivamente los recelos de los usuarios y acercarlos a la institución. Veamos, a continuación, una clasificación de posibles tipos de barreras con las que podemos encontrarnos y algunas propuestas de solución para las mismas:

<i>Barreras físicas:</i> Son aquellas que impiden el acceso físico al edificio o a determinadas partes del mismo a cierto grupo de usuarios con problemas diversos de movilidad.
--

Las posibles soluciones vendrían dadas, según los casos, por la instalación de rampas, pasamanos, asientos más cómodos, espacios para sillas de ruedas, mejor iluminación en determinadas zonas, etc.
---

<i>Barreras sensoriales:</i> Son aquellas que impiden a las personas con problemas de sordera o ceguera disfrutar de las instalaciones de la biblioteca
---

Las posibles soluciones serían poseer una suficiente selección de libros en braille o grabados en cintas, utilizar aparatos auditivos de carácter informativo de alta calidad, utilizar siempre medios audiovisuales subtítulados, etc.
---

<i>Barreras intelectuales:</i> Son aquellas que impiden a los lectores sin un alto nivel formativo o a las personas con problemas de aprendizaje, un acercamiento y aprovechamiento de la biblioteca
--

Proporcionar información acerca de los diferentes niveles de profundización en los contenidos de los libros, utilizar un lenguaje claro y asequible, acompañar los textos explicativos (paneles, etiquetas, etc.) con esquemas o dibujos que ayuden a clarificar su contenido, adecuar la información a la idiosincrasia de los diversos grupos de visitantes, etc.
---

*Barreras económicas:* Son las que impiden a los visitantes con bajos ingresos acudir a la biblioteca.

proporcionar, de acuerdo con las autoridades locales, transporte gratuito para determinados sectores de la población etc.

*Barreras actitudinales o emocionales:* Son aquellas que crean en el visitante potencial un sentimiento de recelo, desconfianza, prejuicio e, incluso, hostilidad, hacia la institución, que le impulsa a no acudir a la misma.

Contribuiría a vencerlas el acercarse de manera más directa y personalizada a los diversos grupos sociales, a través de las organizaciones vecinales, deportivas, de ocio, etc. y organizar actos en los que se de a conocer la biblioteca de una manera sencilla y atractiva que ayude a crear un sentimiento de confianza hacia la institución por parte de los posibles visitantes; también sería útil organizar pequeñas exposiciones o muestras temporales muy bien diseñadas en lugares poco habituales, tales como centros cívicos, hospitales, centros de salud, mercados, estaciones de metro o tren, aeropuertos, etc., que diesen oportunidad a los visitantes poco o nada habituales a incorporar una imagen diferente de la biblioteca, etc.

*Barreras que impiden el acceso a la autonomía:* El usuario de la biblioteca agradece la ayuda, pero también la capacidad de decisión y la propia autonomía. Las barreras a las que aludimos son las que impiden al visitante ejercer estas capacidades al estar la oferta de la biblioteca excesivamente cerrada y encorsetada

La solución vendría dada por la consecución de una mayor fluidez en las relaciones y comunicaciones entre la biblioteca y las entidades ciudadanas, también sería de desear la puesta en funcionamiento de programas educativos en colaboración con los distintos públicos, tal como se suele hacer en los programas denominados “comunitarios”, etc.

*Barreras informativas:* Son aquellas que impiden al público el conocimiento de la oferta educativa y de todo tipo de la que dispone la biblioteca.

La solución consistiría en desarrollar mejores métodos de comunicación, producir elementos publicitarios de mayor alcance y más efectivos, utilizar distintos soportes, combinar la publicidad de masas con la publicidad más personalizada, etc.

*Barreras culturales:* Son aquellas que impiden que personas de otras culturas o etnias comprendan y aprecien los valores de la biblioteca.

La solución consiste en introducir en la oferta educativa una perspectiva intercultural acorde con la realidad de nuestra sociedad que permita un mayor conocimiento y respeto entre las culturas.

Hasta aquí hemos hablado de procedimientos o estrategias para acercar al lector no habitual o al lector desconocido, vamos ahora a hablar del otro punto que mencionábamos al comienzo como segunda línea de trabajo a seguir

### **La salida de la biblioteca al exterior**

De entre las múltiples posibilidades que se nos presentan, hemos escogido una experiencia de biblioteca en el hospital, pues a los valores intrínsecos que ya posee la actividad, ésta experiencia en concreto se enriquece con los valores de la multigeneracionalidad .

Como dice la UNESCO (*Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*) “la biblioteca pública puede aliviar de muchas maneras la soledad y las minusvalías psíquicas y físicas de todas clases... El servicio bibliotecario en los hospitales, las instituciones especializadas y el préstamo a domicilio son algunos de los medios que puede utilizar la biblioteca para extender sus servicios a aquellos que más lo necesitan”.

En el caso que nos ocupa se trató de un acuerdo entre la biblioteca pública de la localidad y un centro hospitalario situado en la misma. La iniciativa, no obstante, surgió de un grupo de jóvenes pertenecientes a una asociación juvenil, algunos de los cuales eran educadores sociales. De ellos partió

la idea inicial y el desarrollo posterior de todo el proyecto, que básicamente se trataba de acudir al hospital con un cargamento previamente meditado de libros que presumiblemente interesarían a los pacientes ingresados. Pero no se trataba únicamente de un servicio de préstamo de libros como hemos visto en otras experiencias (M. C. Germanaud y G. Rappaport. 1992), sino que, además se puso en marcha un servicio de lectura a cargo de los miembros de la asociación destinado a aquellos pacientes cuyo estado no les permitía la lectura en una situación cómoda (sentados en la cama o en una butaca), a los que los jóvenes leían las obras que deseaban cada día durante un cierto tiempo. La mayoría de estos usuarios era personas mayores con lo que se estableció, con el tiempo, una relación personal entre jóvenes y mayores de gran intensidad y que enriqueció mucho a ambas partes.

Pero no solamente se leía a enfermos imposibilitados, sino también a aquellos que no sabían o tenían dificultades para leer, especialmente a los niños, que esperaban la hora de la lectura con verdadero entusiasmo.

La experiencia que hemos relatado, se prolongó durante un curso académico completo (puesto que la experiencia formaba parte de un trabajo para la Universidad), pero, al terminar dio que pensar a mucha gente, a los gestores y personal sanitario del hospital, a los bibliotecarios de la biblioteca local, a los enfermos y a la sociedad en general que vio en los libros una manera de hacer más agradable la vida a las personas que se encuentran en una situación desfavorable, de manera que se institucionalizó, con un equipo de lectores voluntarios que, a partir de la experiencia anterior, contaban con todo el apoyo institucional, tanto de la biblioteca, como del centro hospitalario.

## **BIBLIOGRAFÍA**

GERMANAUD, M. C. ; RAPPAPORT, G. (1992): *Crear y animar una biblioteca*, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid: Pirámide.

DODD, J. ; SANDELL, R. (1998): *Building Bridges*. Londres: Museums and Galleries Comisión.

PASTOR HOMS, M. I. (2004): *Pedagogía museística. Nuevas Perspectivas y tendencias actuales*, Barcelona: Ariel.

GASOL TRULLOS, A. , ARÀNEGA, M. (2000): *descubrir el placer de la lectura. Lectura y motivación lectora*. Barcelona: Edebé.

SEIBEL, B. (1983): *Bibliothèques municipales et animation*, París: Dalloz.

FIGUEROA, C. (1998): *Running Summer Library Reading Programs*, New York, London: Neal Schuman Publishers, Inc.

HURTADO, J. (1981): *La biblioteca y la promoción de la lectura*. Bogotá: Centro Regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe. Instituto Colombiano de Cultura.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado